Familia Lacertidae

Podarcis pityusensis (Boscá, 1883). Lagartija de las Pitiusas

Sargantana de les Pitiüses (cat.)



lbert M

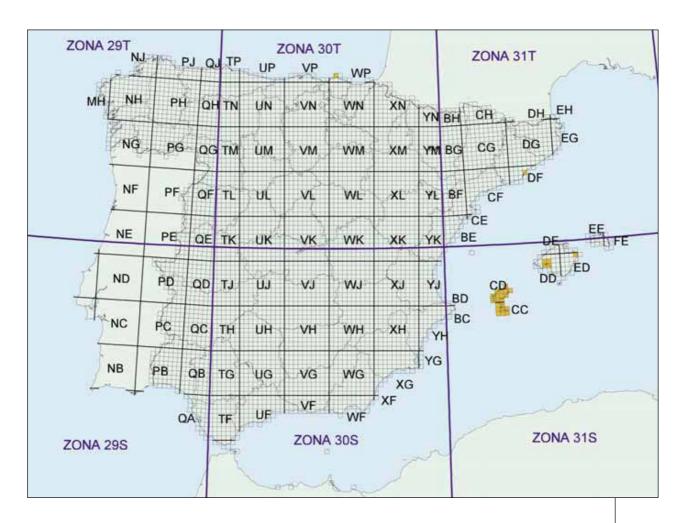
Ejemplar de Plaça de les Glòries, Barcelona

Endemismo balear de las islas Pitiusas: Ibiza y Formentera. Aunque hace algunos años se propuso que la similitud genética de la lagartija de las Pitiusas y la lagartija balear, *Podarcis lilfordi*, era tal que deberían considerarse como formas conespecíficas, los más recientes resultados moleculares confirman que se trata de dos especies diferentes (Terrasa *et al.*, 2001). La actual distribución de *P.pityusensis* es el resultado del aislamiento de las Islas Baleares tras las crisis Messiniense y del posterior aumento del nivel del mar durante el Pleistoceno, que dio lugar a la aparición de los islotes costeros.

En Ibiza y Formentera está presente en la totalidad de las cuadrículas de ambas islas y, además, se han citado al menos 42 poblaciones en otros tantos islotes costeros. FRITZ (1992) cita P. pityusensis introducida en Cala Ratjada, al nordeste de Mallorca. Las otras zonas de introducción corresponden a las murallas de la ciudad de Palma en Mallorca y a ses Illetes, también en la bahía de Palma. Así mismo, existe una introducción histórica en el islote de Es Dau Gran, en la costa meridional ibicenca (BÖHME & EISENTRAUT, 1981) que perdura en la actualidad con un número extremadamente reducido de ejemplares (MAYOL, 2001). Es destacable una reciente introducción en un descampado de la plaza de las Glorias en Barcelona (CARRETERO et al., 1991). Esta población, aparentemente, ha desaparecido después de más de diez años (CARRETERO, com. pers.). Esporádicamente, se señala la presencia de la lagartija de las Pitiusas en otros puntos de Baleares y de la Península Ibérica, casi siempre en zonas próximas a la costa. Sin embargo, tales individuos no parecen perdurar como fundadores de nuevas poblaciones reproductoras. El éxito durante años de la pequeña población asentada en Barcelona indica una buena adaptabilidad a las condiciones de la costa mediterránea peninsular y, probablemente, una superioridad competitiva respecto a especies congenéricas autóctonas, por lo que no es descartable la futura aparición de nuevas poblaciones reproductoras, como consecuencia de la liberación de individuos procedentes de la terrariofilia.

En Ibiza se distribuye desde el nivel del mar hasta la máxima altitud de la isla (475 msm) en todo tipo de hábitats, aunque parece más abundante en las zonas costeras provistas de vegetación arbustiva dispersa y en las cuales existan afloramientos rocosos o vallas artificiales de piedras como refugios.

En las islas de Ibiza y Formentera se observan densidades relativamente elevadas pero localizadas en puntos concretos, aunque, en general, la situación de dichas poblaciones puede calificarse como



satisfactoria, con escasas amenazas que puedan poner en peligro su supervivencia. En los islotes costeros la situación es notablemente más variable. En algunos enclaves como los islotes orientales de Ibiza, la densidad es adecuada e incluso elevada. En otros islotes se han detectado serias disminuciones de la densidad en los últimos diez a quince años, como es el caso de Illa Murada al noroeste de Ibiza o de algunos de los islotes más alejados de la costa en la bahía de San Antonio.

Es preciso un mayor y periódico esfuerzo de muestreo que permita establecer el estado real de conservación de muchas de las poblaciones de los islotes costeros. La última revisión del estado de conservación de la lagartija de las Pitiusas corresponde a BLANCO & GONZÁLEZ (1992) que consideran en peligro de extinción las poblaciones de Ses Margalides y de s'Illeta den Purroig. Así mismo, las lagartijas habitantes de Fraile, s'Hort, Puercos, Ses Rates, Sa Torreta y Escuí d'Espartó se consideran vulnerables. Por su parte, CIRER & MARTÍNEZ-RICA (1997) señalan que las poblaciones más amenazadas corresponden a los islotes de Gastabí, Alga, Torretes, Caragoler, Sal Rosa, s'Hort, Sa Mesquida y Ses Margalides.



FICHA LIBRO ROJO

Podarcis pityusensis

Categoría mundial UICN: No catalogada.

Categoría España y criterios: Casi amenazado NT.

Justificación de los criterios: En las islas de Ibiza y Formentera se observan densidades relativamente elevadas pero localizadas en puntos concretos, aunque, en general, la situación de dichas poblaciones puede calificarse como satisfactoria. La situación en muchos islotes costeros es por completo diferente ya que algunos poseen poblaciones en franco declive o al borde la extinción.

Características biológicas relevantes para su conservación: Endemismo balear de las islas Pitiusas: Ibiza y Formentera. En ellas está presente en la totalidad de las cuadrículas de ambas islas y, además, se han citado, al menos, 42 poblaciones en otros tantos islotes costeros.

Factores de amenaza: Debido a la gran diversidad de las condiciones de los islotes costeros, las amenazas son muy variadas. De modo general, la intensa visita estival a algunos islotes costeros degrada su cobertura vegetal y, a medio o largo plazo, destruye las fuentes de recursos tróficos en los islotes de más reducidas dimensiones y genera directamente otras amenazas. Por ejemplo, se producen translocaciones de individuos entre islotes por los visitantes, lo que destruye el aislamiento genético y los rasgos morfológicos que caracterizan de forma única a muchas de las poblaciones. Existe introducción de competidores potenciales como *Rattus rattus* o depredadores como los gatos. En algunos islotes se ha detectado una mortalidad significativa ligada al empleo de cebos envenenados para el control de *Larus cachinnans*. Hace una década, en varios islotes se observaron individuos muertos en el interior de trampas de caída olvidadas por colectores profesionales o por investigadores poco escrupulosos.

Poblaciones amenazadas: En algunos enclaves como los islotes orientales de Ibiza, la densidad es adecuada e incluso elevada. En otros islotes, sin embargo, se han detectado serias disminuciones de la densidad en los últimos diez a quince años, como es el caso de Illa Murada al noroeste de Ibiza o de algunos de los islotes más alejados de la costa en la bahía de San Antonio. Las poblaciones de islotes costeros más amenazados son los de Murada, ses Margalides, illeta de Purroig, y Alga como en peligro de extinción y como vulnerables las poblaciones de illa des Frares, s'Hort, Puercos, ses Rates, sa Torreta, Espartó y Espardell (MEJÍAS & AMENGUAL, 2000, PÉREZ-MELLADO, datos inéditos). Sólo un estudio actualizado del estado de dichas poblaciones permitirá elaborar una lista coherente de las más amenazadas.

La última revisión del estado de conservación de las poblaciones correspondía al Libro Rojo de los Vertebrados Españoles (BLANCO & GONZÁLEZ, 1992) que consideraba en peligro de extinción las poblaciones de Ses Margalides y de s'Illeta den Purroig, y vulnerables las poblaciones de Fraile, s'Hort, Puercos, Ses Rates, Sa Torreta y Escuí d'Espartó. Por su parte, CIRER & MARTÍNEZ-RICA (1997) señalaban que las poblaciones más amenazadas eran la de los islotes de Gastabí, Alga, Torretes, Caragoler, Sal Rosa, s'Hort, Sa Mesquida y Ses Margalides.

Actuaciones para su conservación: Las acciones de conservación emprendidas por el Gobierno Balear incluyen una campaña divulgativa sobre las poblaciones, con la colocación de carteles informativos en los islotes que reciben un mayor número de visitantes estivales. Se ha llevado a cabo algunos censos de densidad (UNIDAD DE VIDA SILVESTRE, 1983, RIERA, com. pers.) y, más recientemente, se ha comenzado una nueva evaluación del estado de conservación de todas las poblaciones aún en fase de elaboración. Es preciso un mayor y periódico esfuerzo de muestreo que permita establecer el estado real de conservación de muchas de las poblaciones de los islotes costeros.

Otros expertos consultados: J. Muntaner.

Valentín Pérez-Mellado

Referencias más significativas

Alcover & Mayol (1982); Böhme & Eisentraut (1981); Carretero *et al.* (1991); Cirer (1981, 1987, 1997); Cirer & Martínez-Rica (1997); Fritz (1992); Mayol (1985, 2001); Pérez-Mellado (1997o); Salvador (1984, 1986b); Salvador & Pérez-Mellado (1984); Terrasa *et al.* (2001).

